

## LOS ORÍGENES DEL CINE EN EL PAÍS VASCO Y NAVARRA (1895-1910): UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

SANTIAGO DE PABLO\*

### Resumen

*La primera proyección cinematográfica en el País Vasco tuvo lugar en San Sebastián en julio de 1896. En los meses siguientes llegó a las otras capitales. A lo largo de 1897 se introdujo el cinematógrafo Lumière y tuvieron lugar las primeras filmaciones, realizadas por operadores españoles. Entre éstos destacaron Salinas y Moreno, autores de buena parte de las vistas filmadas entre 1897 y 1899. Posteriormente, el espectáculo cinematográfico se extendió y diversificó, con proyecciones ambulantes y, en una lenta transición, dio lugar a la exhibición estable. Sin embargo, conocemos relativamente pocas películas del período 1900-1910, un aspecto que tendrán que abordar futuras investigaciones.*

*The first cinematographic projection in the Basque Country took place in San Sebastián, in July of 1896. In the following months the show arrived to the other Basque Country main towns. Throughout 1897, the Lumière cinematograph was introduced, and the first shooting took place, managed by spanish operators. Among these, it is to emphasize Salinas and Moreno, wich were the authors of good part of the exhibitions filmed between 1897 an 1899. Later on, the cinematographic show, spreaded and diversified whith traveling projections and, in a slow transition, reached the set up exhibition. Nevertheless we know very few filmes among the period 1900-1910, a question that will have to be researched in the future.*

\* \* \* \* \*

Las investigaciones sobre la llegada del cinematógrafo al ámbito vasco-navarro se han incrementado sobremana en los últimos años. Tras los primeros acercamientos<sup>1</sup>, los trabajos de Jon Letamendi y Jean-Claude Seguin en torno a los orígenes del cine español se centraron precisamente en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya<sup>2</sup>. A éstos hay que añadir el libro de

---

\* Catedrático LETAMENDI Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco. Autor de diversas investigaciones sobre historia del País Vasco en el siglo XX, historia del cine y las relaciones entre el cine y la historia.

<sup>1</sup> Básicamente L. MURUGARREN: «Primeros tiempos del cine en San Sebastián», *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, vol. XXXIX, n° 1-2, 1983, pp. 392-400; S. ZUNZUNEGUI: *El Cine en el País Vasco*, Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, 1985; J. M. UNSAIN: *El cine y los vascos*, San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, 1985. Más recientemente, J. MADARIAGA: *Los orígenes del cine en Euskal Herria*, Bilbao, BBK/UPV, 1995; S. DE PABLO: *Cien años de cine en el País Vasco (1896-1995)*, Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Álava, 1996 e id.: «La llegada del cinematógrafo a el País Vasco y Navarra», en J. R. SAIZ VIADERO (coord.): *La llegada del cinematógrafo a España*, Santander, Gobierno de Cantabria, 1998, pp. 163-172.

<sup>2</sup> J. LETAMENDI: *Aportaciones a los orígenes del cine español*, Barcelona, Royal Books, 1996; J. LETAMENDI y J.-C. SEGUIN: *Los orígenes del cine en Álava y sus pioneros (1896-1897)*, Vitoria-Gasteiz, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, Fundación Caja Vital y Filmoteca Vasca, 1997; id.: *La cuna fantasma del*

Alberto Cañada sobre Navarra, así como otras investigaciones en curso, como las de Fernando Crovetto para Álava y José Domingo Ansola para Vizcaya, centradas sobre todo en la exhibición<sup>3</sup>. A pesar de estos avances, quedan todavía aspectos por cubrir, sobre todo en lo que se refiere al período inmediatamente posterior al de 1896-1899, que —gracias a los citados Letamendi y Seguin, de los que este artículo es especialmente deudor— es el mejor conocido. Por ello, no pretendemos aquí realizar una investigación original, sino un estado de la cuestión sobre el desarrollo del cine en el País Vasco y Navarra entre 1895 y 1910, haciendo hincapié en los aspectos más estudiados.

## 1. Primeras proyecciones

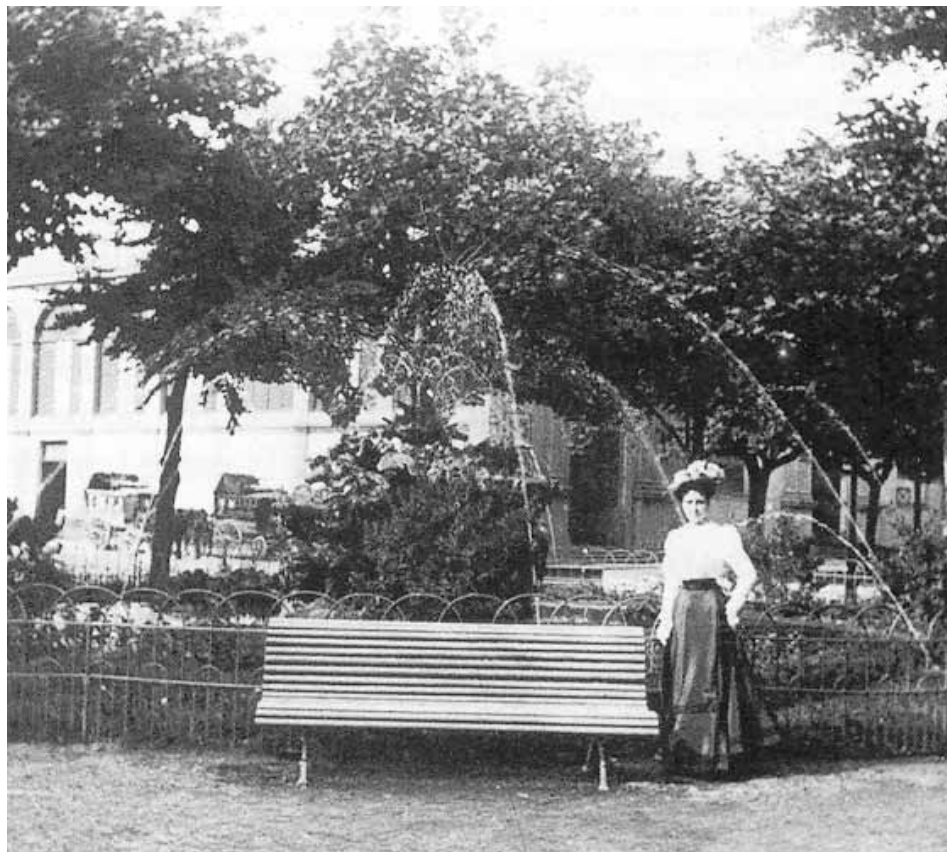
La llegada del cinematógrafo al País Vasco fue bastante rápida, siendo la capital guipuzcoana la primera en conocer el nuevo invento. El 24 de julio de 1896 comenzaban en San Sebastián, en un local de la Avenida de la Libertad, las proyecciones de un aparato denominado *vidamotógrafo*, que se prolongaron hasta mediados de agosto. Según Letamendi, el *vidamotógrafo* correspondía a un aparato francés, el *motographe* de Joseph Rous, y las proyecciones en San Sebastián fueron llevadas a cabo por Pedro Armando Hugens, residente en Madrid. Coincidiendo en parte con estas proyecciones, el 6 de agosto de 1896 la Alameda de San Sebastián acogió la sesión de invitación del *cinematógrafo*, que siguió proyectando al menos hasta el día 13. La posibilidad de que este aparato fuera el mismo Lumière presentado en Biarritz (en el País Vasco francés, a muy pocos kilómetros de distancia de la capital guipuzcoana), el 1 de agosto, está descartada, ya que el día 6 continuaban las proyecciones en la ciudad francesa y diversos indicios apuntan a que pudiera tratarse de un cinematógrafo Sartony<sup>4</sup>.

---

*cine español*, Barcelona, CIMS, 1998; id.: *Los orígenes del cine en Bizkaia y sus pioneros. (Antecedentes precinematográficos en Bilbao. Inicio y consolidación de las proyecciones en Bizkaia)*, Bilbao, Bilbao Bizkaia Kutxa y Filmoteca Vasca, 1998; id.: *Los orígenes del cine en Gipuzkoa y sus pioneros*, San Sebastián, Filmoteca Vasca, 1998; id.: «Los orígenes del cine en Euskal Herria», en S. DE PABLO (ed.): *Los cineastas. Historia del cine en Euskal Herria. 1896-1998*, Vitoria-Gasteiz, Fundación Sancho el Sabio, 1998, pp. 17-54.

<sup>3</sup> A. CAÑADA ZARRANZ: *Llegada e implantación del cinematógrafo en Navarra (1896-1930)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1997; F. CROVETTO POSSE: «Los inicios del cinematógrafo en Vitoria, 1896-1906», en VV. AA.: *L'origen del cinema i les imatges del s.XIX*, Girona, Museu del Cinema-Col·lecció Tomás Mallol-Ajuntament de Girona, 2001; id.: «La implantación del cinematógrafo entre los vitorianos», *Sancho el Sabio*, 2002 (en prensa); J. D. ANSOLA: *Evolución y tendencias del espectáculo cinematográfico en una ciudad industrial: Barakaldo (1904-1937)*, Tesis doctoral inédita, Leioa, Universidad del País Vasco, 1999.

<sup>4</sup> LETAMENDI y SEGUIN: *Los orígenes del cine en Gipuzkoa y sus pioneros*, cit., pp. 95-123.



*Vista de la Alameda de San Sebastián —en la que se estrenó uno de los primeros cinematógrafos que llegó al País Vasco, en agosto de 1896— a finales del siglo XIX.*

Casi al mismo tiempo, el cine llegó también a Bilbao. El 6 de agosto de 1896 comenzaba a proyectar en un local de la calle Jardines un «kinetógrafo, llamado también cinematógrafo». Este aparato —probablemente un Werner (empresa concesionaria en París de la Casa Edison)— venía de la mano del «Eliseo-Express», un «Museo Artístico Científico Recreativo» ambulante, propiedad del aragonés Manuel Galindo, que se mantuvo en Bilbao hasta el 5 de septiembre. Simultáneamente, el 8 de agosto comenzaba sus proyecciones en Bilbao, en la planta baja del teatro Arriaga, el *kinetógrafo* Werner de otro empresario aragonés, Eduardo Gimeno. Éste lo había adquirido poco antes en París y permaneció en la capital vizcaína al menos hasta el 26 de agosto, antes de marchar a Valladolid<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> LETAMENDI y SEGUIN: *Los orígenes del cine en Bizkaia y sus pioneros*, cit., pp. 199-217.

Hubo que esperar un poco más, hasta el 24 de octubre de 1896, para ver el *kinematógrafo* en Pamplona, donde fue presentado en el Teatro Principal de la céntrica Plaza del Castillo, continuando las proyecciones hasta el 27 de octubre. El empresario de este aparato (que sería el patentado por Hubert Trouillert) era Alberto Durán<sup>6</sup>. Tras terminar sus exhibiciones en Pamplona, el 1 de noviembre el mismo *kinematógrafo* se presentó en el Teatro Circo de Vitoria. Las funciones continuaron hasta el 8 de noviembre, y uno de los días se acompañó la proyección del *gramophone* o *graphophone*, «aparato semejante al fonógrafo, pero con la ventaja de oírse en toda la sala sin necesidad de auditorio». Por fin, el 9 de noviembre, el *kinematógrafo* abandonó la capital alavesa. Cabe señalar que Vitoria la llegada del cine a Vitoria podía haberse adelantado en unos meses, de haberse cumplido el programa de fiestas de la Virgen Blanca previsto para 1896, que anunciaba la presentación de la compañía de «Hugo Herzog y el animatógrafo de Rousby, que tanto acaban de llamar la atención en el Circo de Parish, en Madrid». De hecho, a finales de julio de 1896 debutaba en la capital alavesa la compañía de Herzog, que sin embargo actuó sin el *animatógrafo*, aparato fabricado por el británico Robert William Paul. Todo indica que Edwin Rousby —como hizo en otras ciudades, entre ellas San Sebastián, en las que tenía previsto proyectar— no cumplió el contrato inicial y, tras finalizar sus proyecciones en Madrid, abandonó a la compañía de Herzog y se desplazó con su *animatógrafo* a Lisboa<sup>7</sup>.

Tras estas primeras proyecciones, en los meses siguientes se multiplicaron las exhibiciones en las diversas capitales. Uno de los exhibidores más importantes fue el francés Charles Kalb, que el 25 de diciembre de 1896 presentó en el Teatro Principal de Vitoria su «cinematógrafo perfeccionado». Kalb —del que desconocemos el modelo de aparato que utilizaba— prolongó su estancia en Vitoria hasta el 1 de enero de 1897. Al día siguiente abandonó la capital alavesa para trasladarse a Santander y posteriormente, del 14 al 24 de enero, estuvo proyectando en el Teatro Arriaga de Bilbao (donde algunos periódicos presentaron el aparato como *lucematógrafo*, nombre que no se repite en ningún otro lugar). Una vez terminado su contrato en Bilbao, Kalb estuvo proyectando en la localidad fronteriza guipuzcoana de Irún a partir del 30 de enero, antes de regresar a Francia<sup>8</sup>.

Tras esta primera oleada, a lo largo de 1897 llegó a las distintas capitales el cinematógrafo Lumière, cuyos propietarios habían decidido

<sup>6</sup> CAÑADA, cit., pp. 87-92.

<sup>7</sup> DE PABLO: «La llegada del cinematógrafo a el País Vasco y Navarra», cit., pp. 169-170 y LETAMENDI y SEGUIN: *Los orígenes del cine en Álava y sus pioneros*, cit., pp. 34-41.

<sup>8</sup> LETAMENDI y SEGUIN: «Los orígenes del cine en Euskal Herria», cit., pp. 30-34.



*El Teatro Circo de Vitoria a principios del siglo XX. En este local se presentó por primera vez el cinematógrafo en Vitoria, en noviembre de 1896  
(Foto: Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz)*

comenzar a vender oficialmente aparatos al público a partir del 1 de mayo de 1897, rompiendo así el sistema de monopolio con concesiones, que habían aplicado inicialmente. Bilbao fue en esta ocasión la ciudad vasca pionera, comenzando el 31 de mayo de 1897, en la Plaza Circular, las proyecciones de la «Exposición Imperial» del alemán Carlos Eisenlohr, que se mantuvieron al menos hasta el 21 de junio de 1897. El hecho de que no se conserven colecciones completas de prensa de la época impide saber si la estancia de Eisenlohr fue más prolongada, enlazando con las proyecciones documentadas entre el 1 de enero y el 8 de mayo de 1898. Durante el verano de 1897 llegó a Bilbao al menos otro cinematógrafo Lumière. Se trataba del adquirido por Eduardo Gimeno en Lyon el 8 de julio de ese año y que, tras ser estrenado en Burgos y en Santander, proyectó en Bilbao desde mediados hasta finales de agosto, en los terrenos de La Concordia. Y en abril de 1898 —poco antes de que las fiestas patronales de agosto produjeran, como veremos, una eclosión de cinematógrafos— Julián Mendía proyectó con un Lumière en la Gran Vía<sup>9</sup>.

A diferencia de lo que sucedió en Bilbao, en Vitoria el cinematógrafo Lumière llegó de la mano de dos fotógrafos locales, Antonio Salinas y Eduardo de Lucas (habitualmente conocido como Moreno, que en

<sup>9</sup> LETAMENDI y SEGUIN: *Los orígenes del cine en Bizkaia y sus pioneros*, cit., pp. 222-238.

realidad era su tercer apellido). Ambos comenzaron a proyectar el 12 de junio de 1897 en el Teatro Circo, manteniendo su exhibición hasta el día 20 de este mes. En una fecha sin determinar, Salinas se había desplazado en tren a Lyon, adquiriendo allí un cinematógrafo Lumière, con el que los dos pioneros dieron sus sesiones en Vitoria. Además de visitar otras ciudades, Moreno y Salinas estuvieron proyectando en Vitoria en dos ocasiones a lo largo del año 1897: del 5 al 29 de agosto, coincidiendo en parte con las fiestas de la Virgen Blanca, lo hicieron en el número 8 de la calle de la Estación y del 14 de diciembre al 2 de enero de 1898 en el Teatro Principal. En Pamplona —según los datos de Alberto Cañada—, el cinematógrafo Lumière proyectó por vez primera en las fiestas de San Fermín de 1897 y fue presentado por el empresario Francisco Iranzo a partir del 6 de julio, en una bajera de la calle Navas de Tolosa. Una vez terminadas las fiestas, Iranzo vendió el proyector con el que había actuado en Pamplona a Tomás Zabalo, que trasladó el espectáculo a otro local del Paseo de Valencia, donde continuaron las exhibiciones del 3 al 25 de agosto. En la localidad navarra de Tudela algunos testimonios no confirmados hablan de unas primeras proyecciones en el Teatro local, a cargo del propio Iranzo, durante la Pascua de 1897, es decir, antes incluso de las proyecciones del Lumière en Pamplona. Sí están confirmadas, por el contrario, las proyecciones realizadas con un Lumière en Tudela a finales de octubre de 1897, que duraron al menos hasta el 4 de noviembre, aunque desconocemos quién era el propietario de este aparato. Por último, en San Sebastián, el cinematógrafo Lumière se presentó —de la mano de un vecino de la capital guipuzcoana, José María Obregón— el 4 de agosto de 1897, en la calle Andía, junto al Teatro Circo, permaneciendo allí hasta el 9 de septiembre<sup>10</sup>.

## 2. Los primeros rodajes

En agosto de 1896, los programas publicados por la prensa del País Vasco-francés sobre las proyecciones cinematográficas de Lumière en Biarritz incluyeron la vista titulada *L'arrivée de la Cour d'Espagne à St-Sébastien*. Sin embargo, esta película no está incluida en el Catálogo Lumière y no hay datos documentales ni hemerográficos de su exhibición en Biarritz ni en ninguna otra ciudad. Todo ello ha llevado a Letamendi y Seguin a suponer que esta cinta no llegó a ser rodada o que —si lo fue— no llegó a exhibirse, debido probablemente a su escasa calidad<sup>11</sup>. También

<sup>10</sup> CAÑADA, cit., pp. 95-105 y LETAMENDI y SEGUIN: «Los orígenes del cine en Euskal Herria», cit., pp. 38-43.

<sup>11</sup> Ibid., pp. 18-21.

se ha apuntado la posibilidad de que se realizara algún rodaje en San Sebastián con el *vidamotógrafo* en agosto de 1896, coincidiendo con las primeras proyecciones realizadas allí por Hugens. El hecho de que un anuncio aparecido en el diario donostiarra *La Voz de Guipúzcoa* pusiera a la venta el *vidamotógrafo*, «así como la máquina para tomar vistas» abre dicha posibilidad, pero por el momento no hay ningún indicio de que se hiciera filmación alguna.

Otra de las supuestas películas que ha sido mencionada a veces como la primera vista rodada en el País Vasco ha sido la titulada *En la playa de San Sebastián*. El origen de la confusión se debió a que uno de los periódicos vitorianos anunció el 3 de noviembre de 1896 la proyección por el cinematógrafo de Alberto Durán de una cinta así titulada. Sin embargo, como ya señalamos en su momento, el resto de la prensa tituló esta película simplemente *En la playa. Baño de mar*, lo que indica que la capital donostiarra no fue realmente el lugar de filmación de la vista, pudiéndose deber el cambio de título a una mera confusión o a una estrategia publicitaria<sup>12</sup>.

Hay que esperar por tanto a 1897, año en que se produjeron los primeros rodajes conocidos en el País Vasco. Como demostraron Letamendi y Seguin, se trató de una vista filmada en Vitoria por Antonio Salinas, poco después de adquirir en Lyon su cámara Lumière y en cualquier caso antes del 12 de junio, fecha en que comenzaron sus proyecciones en el Teatro Circo. La vista ha solido denominarse *Plaza Vieja de Vitoria*, puesto que —según el testimonio de sus familiares— recogía el ambiente de esta plaza vitoriana (actualmente denominada de la Virgen Blanca), con la iglesia de San Miguel al fondo y un grupo de niños, entre ellos la hija mayor del operador, bajando la escalinata de la iglesia. La prensa anunció que Moreno pensaba presentar «un cuadro formado por escenas tomadas en las calles de esta ciudad». Letamendi y Seguin indican que esta cinta no fue exhibida —quizás porque los dos fotógrafos pensaban que no tenía la calidad suficiente— y el programa presentado por Salinas y Moreno ofreció sólo las clásicas películas del catálogo Lumière, sin que la prensa local se refiriera los días siguientes a las vistas tomadas en Vitoria. De hecho, estos investigadores no recogen ningún dato sobre posibles filmaciones realizadas por Salinas y Moreno, con posterioridad a 1897<sup>13</sup>.

Sin embargo, el historiador Fernando Crovetto ha confirmado recientemente que Salinas y Moreno sí llegaron a exhibir en Vitoria algu-

<sup>12</sup> DE PABLO: *Cien años de cine en el País Vasco (1896-1995)*, cit., pp. 29-30.

<sup>13</sup> LETAMENDI Y SEGUIN: *Los orígenes del cine en Álava y sus pioneros*, cit., pp. 50-58.

nas películas rodadas en la capital alavesa. En efecto, desde principios de enero de 1899 un cinematógrafo estuvo proyectando en el Café Calderón y la prensa señaló: «Las vistas son presentadas con gran perfección, figurando entre ellas algunas tomadas en esta ciudad, por los acreditados señores Moreno y Salinas y en las cuales se distinguen con toda claridad varias personas muy conocidas en Vitoria». Esta cita es importante, puesto que de las primeras vistas proyectadas por pioneros españoles, en la mayor parte de los casos la prensa no nos indica que ellos mismos fueran los autores de su rodaje. Sin embargo, en este caso queda claro que Moreno y Salinas fueron los realizadores de estas películas, cuyo título no aporta Crovetto.

En realidad, el título de estas vistas está relacionado con las proyecciones de otro pionero exhibidor afincado en Vitoria, José Flores. Letamendi descubrió que Flores contaba con un cinematógrafo Lumière y que en el verano de 1899 estuvo en San Sebastián y exhibió dos vistas de Vitoria: *Calle de la Florida* y *Salida de Misa de la iglesia de San Miguel*. Añadía además que esas películas debían ser anteriores al verano de 1899 y que probablemente el propio Flores era su operador<sup>14</sup>. Sin embargo, Crovetto ha descubierto que Flores estuvo proyectando en Vitoria, en un local del número 47 la calle de la Estación, entre enero y febrero de 1899. El 18 de este mes incluyó en su programa al menos una de esas dos películas (*Salida de Misa de la iglesia de San Miguel*), lo que supone adelantar unos meses el rodaje. Además, este investigador descubrió otra nueva película rodada en Vitoria y exhibida por Flores al mismo tiempo. Se trata de *Ejercicios gimnásticos por los alumnos de la academia del Sr. Baráibar (Vitoria)*. La prensa señala que Flores tuvo un importante éxito en la capital alavesa, en parte por la exhibición de vistas locales, pues alguno de los días varió el programa previsto, «volviendo a poner entre ellas las [vistas] de Vitoria a petición de algunos señores». Esta afirmación indica que las vistas locales ya se habían estrenado con anterioridad al 18 de febrero, aunque seguía sin conocerse la fecha exacta de rodaje<sup>15</sup>.

Las investigaciones que hemos realizado —hasta ahora inéditas— permiten aclarar la autoría de estos rodajes, así como parte de la actividad cinematográfica de Moreno, Salinas y Flores. Una noticia publicada el 16 de enero de 1899, que hasta ahora había pasado inadvertida a los investigadores, explicaba: «Ayer se verificó en la acreditada Academia que dirige D. Germán Baráibar una fiesta, que honra tanto al Director como a los Profesores de tan importante Centro de Enseñanza. (...) En la pri-

<sup>14</sup> LETAMENDI y SEGUIN: *Los orígenes del cine en Gipuzkoa y sus pioneros*, cit., pp. 75 y 77.

<sup>15</sup> CROVETTO: «La implantación del cinematógrafo entre los vitorianos», cit.



mera parte, el Sr. Moreno exhibió con su cinematógrafo, varias vistas, todas muy celebradas, y especialmente una representando la clase de Gimnasia con su Profesor Sr. Baeza y el Director de la Academia»<sup>16</sup>. Esta noticia nos llevó a tratar de averiguar la relación entre los supuestos dos cinematógrafos que estaban proyectando en Vitoria en enero-febrero de 1899, descubriendo que en realidad, el Café Calderón (donde supuestamente habría proyectado Moreno) estaba situado en el número 45 de la calle de la Estación y el 47 (donde proyectó Flores) era con toda seguridad un local anejo al citado Café. Es decir, ambas proyecciones (las de Moreno y las de Flores) fueron una sola y de hecho, la prensa hablaba de las películas filmadas por Salinas y Moreno (lo que había llevado a la confusión de pensar que se trataba de dos cinematógrafos distintos), pero en ningún momento señalaba que ellos fueran los exhibidores. Queda claro así que tanto *Ejercicios gimnásticos por los alumnos de la academia del Sr. Baráibar (Vitoria)* como *Salida de Misa de la iglesia de San Miguel* y —casi con toda probabilidad— *Calle de la Florida* son las películas «tomadas en esta ciudad, por los acreditados señores Moreno y Salinas», que debieron ser rodadas a finales de 1898, ya que a principios de 1899 estaban exhibiéndose en Vitoria. Es decir, las tres películas atribuidas hasta la fecha a Flores fueron realizadas por Salinas y Moreno, limitándose Flores a su proyección ambulante, aunque no hemos logrado datos que expliquen la relación profesional existente entre Moreno y Flores, que al menos hasta 1902 siguió dedicándose a la exhibición cinematográfica.

Además de estas vistas de los verdaderos pioneros del cine en el País Vasco, Moreno y Salinas, conocemos otros rodajes locales de los primeros años del cinematógrafo. En septiembre de 1897, el ya citado José María Obregón proyectó en Logroño dos vistas tomadas en la capital vizcaína. Se trataba de *Puente del Arenal de Bilbao* y *Gigantes y cabezudos de Bilbao*. Se desconoce la fecha de rodaje de ambas, aunque —teniendo en cuenta que la segunda de ellas implica algún tipo de evento festivo— se han barajado como posibles fechas el 31 de julio (día de san Ignacio) o las fiestas patronales de Bilbao en agosto. No obstante, esta segunda posibilidad coincide con la presencia de Obregón en San Sebastián, lo que hace difícil que pudiera desplazarse a rodar a Bilbao<sup>17</sup>.

Otro de los rodajes conocidos de este año 1897 es la vista denominada *Llegada de un tren especial a San Sebastián en un día de toros*, estrenada en Zaragoza por Eduardo Gimeno el 2 de diciembre de 1897. Lo más lógico es que esta vista —de la que carecemos de más datos— fuera rodada

<sup>16</sup> *Diario de Álava*, 16 de enero de 1899.

<sup>17</sup> LETAMENDI y SEGUIN: *Los orígenes del cine en Gipuzkoa y sus pioneros*, cit., pp. 173-182.

el 15 de agosto, fiesta de la Asunción de la Virgen, en el que hubo una corrida de toros y en el que —según la prensa— hubo «trenes franceses, ordinarios y especiales». También parece lógico que su autor fuera el propio Gimeno, aunque éste no la menciona nunca en sus recuerdos, expresados muchos años después de que se produjera este rodaje<sup>18</sup>.

En enero de 1898 la prensa guipuzcoana se refirió también a la presencia de varios extranjeros tomando en San Sebastián «clichés para el cinematógrafo» o «multitud de fotografías con la rapidez necesaria para un cinematógrafo» (sic). Sin embargo, no contamos con más datos sobre el carácter de este aparato ni sobre la personalidad de los supuestos operadores, lo que impide sacar conclusiones<sup>19</sup>. Hubo otras personas del País Vasco que es probable que pudieran haber tomado vistas cinematográficas en estos primeros años del cine. Por ejemplo, el bilbaíno Antonino Sagarmínaga poseía desde finales de 1897 un aparato cinematográfico, pero nunca realizó sesiones públicas. Para Navarra no conocemos por el momento filmaciones tan tempranas, aunque Letamendi cita al navarro Macario Alfaro como uno de los operadores pioneros en los inicios del cine<sup>20</sup>.

### 3. La trayectoria de los primeros realizadores

Eduardo de Lucas Nadal (conocido profesionalmente como Eduardo Moreno) nació en Murcia en 1840, en el seno de una familia acomodada. Aprendió el oficio fotográfico en Burdeos, instalándose en Vitoria, donde se asoció con el fotógrafo Eugenio Onís, en 1872, el mismo año que contrajo matrimonio con la vitoriana Beatriz Azpiazu. En 1897 Moreno y Onís rompieron su relación empresarial, instalándose Moreno en el número 8 de la calle Postas, donde desarrolló una acreditada actividad profesional como fotógrafo, corroborada por diversos premios obtenidos y por la publicación de sus originales en revistas gráficas de prestigio en la época, como *Blanco y Negro*. En 1881 se inscribió en la Logia masónica *Victoria*, de la capital alavesa. Según Letamendi, fue precisamente su relación con la masonería la que facilitó a Moreno la pronta adquisición de un cinematógrafo Lumière, ya que algunos miembros de esta familia eran también masones. Moreno envió a su socio Antonio Salinas a Lyon a adquirir la cámara y a su vuelta organizó proyecciones públicas en Vitoria (del

<sup>18</sup> Ibid. Estos autores señalan también la posibilidad de que se tratara de un rodaje de Obregón, que en esas fechas se encontraba en San Sebastián, aunque parece poco creíble que nunca proyectara la cinta, dado el interés que podía tener para un operador local.

<sup>19</sup> Ibid., p. 75.

<sup>20</sup> LETAMENDI y SEGUIN: «Los orígenes del cine en Euskal Herria», cit., pp. 17 y 54.

12 al 20 de junio), que continuaron después en Burgos (del 24 de junio al 10 de julio de 1897, donde coincidieron con los Gimeno), Llanes (del 18 al 25 de julio), Vitoria otra vez (5 al 29 de agosto) Haro (del 10 al 17 de septiembre), Logroño (del 18 al 30 de septiembre, aproximadamente), probablemente Zaragoza (a lo largo del mes de octubre) y de nuevo Vitoria (del 14 de diciembre al 2 de enero de 1898). Al poco de iniciar su actividad cinematográfica, Eduardo Moreno falleció en Vitoria en 1899<sup>21</sup>.

Antonio Salinas Pastrana —discípulo y socio de Moreno en su negocio fotográfico y autor de las primeras imágenes rodadas en Vitoria— había nacido en Sevilla en 1869, donde su padre estaba destinado como militar. En torno a 1887 residía ya en Vitoria, entrando como aprendiz en el estudio fotográfico de Moreno. En 1891 se casó con Isabel Salazar, con la que tuvo diez hijos. En torno al 10 u 11 de junio de junio de 1897 (nada más llegar de su viaje a Lyon para adquirir, a cuenta de Moreno, la cámara Lumière) filmó una vista de la Plaza Vieja de Vitoria, que — como hemos indicado— no llegó a exhibirse en público. Tras la mencionada gira con el Lumière en 1897 y tras impresionar probablemente las tres vistas de Vitoria que hemos mencionado (puesto que su socio solía dedicarse a la faceta empresarial, dejando a Salinas el manejo de la cámara), la muerte de Moreno en 1899 hizo que Salinas se quedara con el estudio fotográfico de su antiguo jefe, primero asociado a la viuda de Moreno y desde 1903 en solitario. En torno a 1903 decidió dejar el cine —al parecer, presionado por su mujer—, vendiendo su Lumière a la familia Pradera, de Valladolid, y dedicándose de lleno a la fotografía. Falleció en Vitoria en 1934<sup>22</sup>.

José María Obregón Gago nació el 28 de noviembre de 1857 en Valladolid. Hacia 1890 pasó a residir en San Sebastián, donde realizó toda su actividad cinematográfica. Casado con la catalana Dominica Blanco, tuvo al menos siete hijos. Al menos desde 1895 se dedicaba al negocio del espectáculo. En agosto de 1897 proyectó en San Sebastián con un aparato Lumière, que en septiembre presentó también en Logroño, con ocasión de las fiestas de San Mateo, trasladándose después a Zaragoza, para las fiestas del Pilar. En Logroño presentó dos vistas tomadas en Bilbao, presumiblemente filmadas por el propio Obregón durante el verano de 1897, lo que le convierte en uno de los primeros operadores españoles. Sin embargo, no parece que continuara ligado a la actividad cinematográfica, tal vez porque disponía de una buena capacidad económica (en el padrón municipal aparece censado como propietario de fincas rústi-

<sup>21</sup> LETAMENDI y SEGUIN: *Los orígenes del cine en Álava y sus pioneros*, cit., pp. 50-84 y 97-105.

<sup>22</sup> *Ibid.*, pp. 85-97.

cas y urbanas). En torno a 1900 dejó de residir en San Sebastián y sólo se sabe que desde 1915 pasó a vivir en Madrid<sup>23</sup>.

Como podemos ver, la trayectoria de estos pioneros asentados en el País Vasco —aunque ninguno había nacido allí— en relación con el cine fue relativamente fugaz. El hecho de que en los años siguientes apenas se hayan localizado por el momento unos cuantos títulos de películas rodadas en territorio vasco-navarro hace ver que no se puede hablar de la existencia de unas estructuras de producción en esta primera etapa del cine en el País Vasco y Navarra. Si la producción propia fue débil —especialmente en lo que se refiere a la ficción y en menor medida en el campo documental— en las décadas siguientes, mucho más todavía lo fue en estos primeros momentos, en que los rodajes fueron obra de fotógrafos y feriantes.

#### 4. La consolidación del espectáculo cinematográfico

A partir de 1898, el espectáculo cinematográfico se diversificó y se multiplicaron las proyecciones —realizadas cada vez más por aparatos Lumière—, que llevaron a cabo exhibidores ambulantes. La tendencia inicial fue a abandonar las proyecciones en teatros —que se reanudarán en los años siguientes— y a instalarse en feriales o en otro tipo de locales. Así, sólo en las fiestas de Bilbao de 1898 coincidieron un gran número de cinematógrafos Lumière, propiedad de Eduardo Gimeno, Enrique Farrús (*Farrusini*), Juan Minuesa, Antonio de la Rosa, Estanislao Bravo, Carmen Pisano, Antonio Sanchís, Mariano García, Raimundo Mas, Julián Marín, etc. Además, contratado por Miguel Fábregas, del Salón Murillo, proyectó también en agosto de este año un Wargraph, cuyo propietario podría ser Andrew T. Wright<sup>24</sup>. Algo semejante sucedió en Pamplona, donde en las fiestas de San Fermín de 1898 hubo cuatro cinematógrafos, presumiblemente Lumière: el presentado en una lonja del Paseo de Valencia por J. Dubosc, el que se instaló en la calle Navas de Tolosa (que se anunciaba como el mismo que había estado funcionando durante ese invierno en el salón del *Heraldo de Madrid*, en la capital de España) y los dos de la calle General Chinchilla (uno de ellos probablemente el de Enrique Farrús). En Vitoria, la exhibición cinematográfica en estos primeros años (1897-1899) coincidió prácticamente siempre con períodos festivos, bien en verano (las fiestas de la Virgen Blanca, en agosto), bien en invierno (Navidad y Carnavales).

<sup>23</sup> LETAMENDI y SEGUIN: *Los orígenes del cine en Gipuzkoa y sus pioneros*, cit., pp. 173-182.

<sup>24</sup> LETAMENDI y SEGUIN: «Los orígenes del cine en Euskal Herria», cit., pp. 48-50.

En los años siguientes, el cine siguió una evolución semejante en las distintas ciudades vasco-navarras. Continuaron las proyecciones ambulantes —coincidiendo habitualmente con las fiestas patronales— y se introdujeron novedades, como el cine al aire libre gratuito sufragado por el Ayuntamiento, que apareció por primera vez en Vitoria en 1901 (Plaza de la Virgen Blanca) y en Pamplona en 1902 (Plaza del Castillo). Enseguida se incrementó el número de meses en los que se proyectó cine en las diversas ciudades. Así, si en los primeros años en Bilbao sólo hubo proyecciones durante las fiestas de agosto, en 1900 el Salón Murillo se mantuvo de mayo a septiembre de 1900 y el Cinematógrafo Quo Vadis? lo hizo de mayo a diciembre de 1902. En Vitoria, Flores proyectó ininterrumpidamente durante nueve semanas a principios de 1902, un año en que en ocho de sus doce meses los vitorianos pudieron disfrutar del cine. Además, el cinematógrafo comenzó a llegar a localidades intermedias, visitadas por los exhibidores ambulantes, en búsqueda de un nuevo público, que todavía no había accedido a lo que ya estaban acostumbrados los habitantes de las capitales. Así, en Vizcaya —casi siempre coincidiendo con fiestas patronales—, el cine llegó en mayo y agosto de 1902 a Durango y Erandio, en agosto de 1903 a San Salvador del Valle, en marzo y agosto de 1904 a Baracaldo y Guecho, en julio de 1905 a Sestao, en 1906 a Portugalete y en 1907 a Santurce, continuando las exhibiciones en nuevos pueblos en los años siguientes<sup>25</sup>.

Poco después, comenzaron los intentos de crear cines estables, unidos al progresivo cambio del sistema de venta de películas por el de alquiler a los exhibidores. Se trató de un proceso lento, en el que durante años convivieron ambos tipos de exhibición, fija y ambulante. Además, los límites entre ambos modelos no están perfectamente clarificados, pues algunas salas *estables* apenas eran estructuras endeble, construidas con toldos, o lonjas alquiladas, con vocación de permanencia, pero que a veces no lograban aguantar más que unos pocos meses. Fue por ejemplo lo que sucedió en Pamplona, donde el primer cine más o menos estable —el «Cinematógrafo 1903», al parecer propiedad del empresario zaragozano Faustino Burgos— se estableció en marzo de 1903 en una lonja de la calle Navas de Tolosa, manteniéndose sólo hasta el verano de ese año. El Teatro-Circo Labarta de Pamplona proyectó ininterrumpidamente de noviembre de 1905 a junio de 1906, año en el que hubo cine prácticamente todos los días del año en Pamplona, bien en barracas durante el verano, bien en teatros. Bilbao fue la primera localidad que tuvo un local de exhibición permanente, construido ex profeso para el cine. Se trató del Salón

---

<sup>25</sup> CROVETTO: «La implantación del cinematógrafo entre los vitorianos», cit. y ANSOLA, cit.

Olimpia, inaugurado en septiembre de 1905, que durante algún tiempo coincidió con exhibiciones ambulantes en fechas festivas y con locales más o menos estables, en lugares acondicionados para este fin. Después de Bilbao, otras localidades vizcaínas fueron contando con cines estables, como sucedió en Bermeo (1906), Portugalete (1907), Baracaldo (1909), etc. En Vitoria, el primer local de cine estable fue el Salón Variedades, abierto en diciembre de 1905, que, además de ofrecer otro tipo de espectáculos, proyectó cine de forma prácticamente ininterrumpida, aunque con distintos nombres (Iris Salón, Parisiana), al menos hasta 1910<sup>26</sup>.

En cuanto a los rodajes, conocemos pocos realizados en el País Vasco en la primera década del siglo XX. Ello no significa probablemente que no se realizaran filmaciones, sino que el cine dejó de ser una novedad y por tanto los posibles rodajes locales aparecían mucho menos en la prensa, apenas se proyectaban en público o al menos no se anunciaban de forma especial. Esto puede ser debido también a la estandarización de las películas (los exhibidores ya no eran, como al principio, al mismo tiempo posibles operadores y se limitaban a proyectar las cintas que llegaban de las distribuidoras, que eran prácticamente las mismas en todas las ciudades) y al cambio de los gustos del público, volcado cada vez más en la ficción y en el documental de actualidad. Así, según los datos de Crovetto para Vitoria, en 1905 el 70 % de las películas estrenadas fueron de ficción (comedias, dramas, históricas, literarias, etc.) y sólo el 30 % documentales (del natural, actualidades, etc.), frente a los datos del período 1896 y 1899, en el que el 80 % habían sido documentales. Es un reflejo en el cambio de los gustos del público y de la producción cinematográfica en estos años, que hizo que no se prestara tanta atención a las vistas locales.

No obstante, tenemos noticias de algunos rodajes en las diferentes capitales. En Pamplona el 14 de julio de 1902 se proyectó en el Cinematógrafo de Navas de Tolosa una vista «tomada en la calle Mayor en el momento de pasar la procesión con motivo de la festividad de San Fermín», filmada el día 7. El 23 de julio se estrenó la *Salida de los fieles del templo de San Nicolás, de la misa de doce*, filmada también a lo largo del mes de julio, siguiendo los conocidos modelos de vistas de salidas de misa, tan habituales en los primeros años de la cinematografía española. Durante las semanas siguientes se rodaron *En el paseo de la Tacонера* (27 de julio), *Entrada del Rey en Pamplona* (16 de agosto), *Salida del Rey al campamento de tiro* (17 de agosto) y *El encierro de los toros en la plaza* (probablemente el 19 de agosto). Las dos cintas referidas al rey —filmadas apro-

<sup>26</sup> ANSOLA, cit.; CROVETTO: «La implantación del cinematógrafo entre los vitorianos», cit. y CAÑADA, cit., pp. 105-198.

vechando la visita realizada por Alfonso XIII a la capital navarra— también enlazan con otros rodajes de los que fue protagonista la familia real española, tanto en la Corte como en sus desplazamientos por diversas ciudades. No conocemos el nombre del operador de estas películas, pero sí que su local se llamaba «Salón Recreativo» o «Cinematógrafo Moderno» y que probablemente no se trataba de un realizador local, puesto que a finales de agosto este cinematógrafo abandonó Pamplona, para continuar sus exhibiciones en otras ciudades. En 1906 se rodaron *Batallón Infantil evolucionando en la plaza de toros* (filmada el 30 de junio o el 15 de julio) y *Las fiestas de San Fermín* (tema que se repitió en otra cinta rodada en 1909). Esta última película era un montaje de cuatro escenas de las fiestas de Pamplona, rodadas en días diferentes (incluyendo imágenes de un encierro), y fue estrenada el 12 de julio de 1906 en el Pabellón Pathé, instalado en el recinto ferial del Ensanche. En 1907, el cinematógrafo de Matías Belloch exhibió otra cinta rodada en Pamplona ese mismo año, *La corrida de toros de la Sociedad «1905»*. En todos estos casos se desconoce el nombre de los autores de estas filmaciones y ninguna de ellas se conserva en la actualidad<sup>27</sup>.

En el País Vasco, conocemos por el momento pocas películas filmadas en estos años, aunque seguramente una investigación más a fondo serviría para encontrar algunas más. Entre ellas se encuentran *La Sociedad Atlética en el campo de Lamiaco* (estrenada en Bilbao en 1905); *Fiestas y Cabalgata de la Ría de San Sebastián (Pasajes)* (1906) y *Bilbao, Portugalete y los Altos Hornos* (1906), ambas atribuidas a Fructuoso Gelabert; *El Carnaval de San Sebastián en 1908*, *Jura de Bandera en San Sebastián 1908* y *Regatas Reales en San Sebastián en 1908*. Fernando Crovetto ha descubierto la existencia de dos cintas rodadas en Vitoria en 1907. Se trata de *Colocación de la primera piedra de la Catedral de Vitoria y desfile por la calle del Prado* (que recogía la ceremonia de inauguración de las obras de la nueva catedral, que tuvo lugar, con la presencia de Alfonso XIII, el 4 de agosto de 1907) y de una cinta sobre la salida de los niños de la sesión cinematográfica matinal del Teatro Principal, filmada en octubre del mismo año, aunque no hay constancia de su exhibición. Según la prensa, la película sobre las obras de la catedral nueva fue filmada por la empresa que regentaba el Salón Olimpia de Bilbao<sup>28</sup>.

<sup>27</sup> CAÑADA, cit., pp. 122-195.

<sup>28</sup> CROVETTO: «La implantación del cinematógrafo entre los vitorianos», cit.

## 5. Conclusión

Las investigaciones realizadas hasta la fecha han permitido recomponer —hasta donde lo permiten las fuentes— los orígenes y primeros pasos del cine en el País Vasco y Navarra. El cinematógrafo (en sus diferentes versiones técnicas) llegó a las capitales vasco-navarras entre julio y noviembre de 1896. El orden de llegada tuvo que ver tanto con el mercado de espectadores (destacando San Sebastián, como centro turístico veraniego) como las vías de comunicación (en especial, el ferrocarril) y la necesidad de los exhibidores ambulantes de dar continuidad a sus proyecciones. A lo largo de 1897 se introdujo el cinematógrafo Lumière, y en este año también tuvieron lugar las primeras filmaciones, realizadas por operadores españoles (Salinas y Moreno en junio en Vitoria, probablemente Obregón en julio en Bilbao y tal vez Gimeno en agosto en San Sebastián). Salinas y Moreno continuaron filmando en los años siguientes y a ellos se deben nuevas vistas de Vitoria exhibidas por José Flores al menos en 1899. Posteriormente, el espectáculo cinematográfico se extendió y diversificó, primero con proyecciones ambulantes —coincidiendo casi siempre con ferias locales o períodos festivos— y, en una lenta transición, dio lugar a la exhibición estable. A partir de 1905 se puede considerar que el espectáculo cinematográfico está consolidado en las capitales, con el comienzo de la exhibición estable. Sin embargo, conocemos relativamente pocas películas del período 1900-1910, un aspecto que tendrán que abordar futuras investigaciones.